

Acompañamiento de los grupos primarios en la enseñanza- aprendizaje durante la pandemia por COVID-19

Accompaniment of primary groups in teaching-learning during the COVID-19 pandemic

Marni Lorena Hernández Monterroza

Licenciada en Sociología y Maestra en Gestión Ambiental
Docente investigadora, Facultad de Ciencias y Humanidades
Universidad Católica de El Salvador, El Salvador
Email: marni.hernandez@catolica.edu.sv
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3492-1767>

Fecha de recepción: 07-01-2022

Fecha de aceptación: 05-02-2022

Resumen

El estudio describe el acompañamiento que tuvieron los grupos primarios en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de la Universidad Católica de El Salvador durante el primer año de pandemia por Covid-19. Para ello se aplicó una encuesta a estudiantes de las cuatro facultades de la sede Santa Ana, y se entrevistó a profesionales en psicología de las unidades de Instituto Salvadoreño de Formación Profesional y la Oficina de Asesoría Psicológica y Educativa de la misma universidad.

Se encontró que el tipo de apoyo que la familia brindó a los estudiantes fue integral, porque incluyó lo económico, emocional, técnico y tiempo dedicado. En el caso de los compañeros de clase, la relación se debilitó debido a la suspensión de clases presenciales, ya que la interacción no es la misma como si se estuviera en modalidad presencial. El grupo social con menor relevancia para el estudiante durante el primer año de pandemia fueron los vecinos; en el sentido que todas las familias estaban confinadas en sus hogares y la interacción no se podía llevar a cabo.

Es necesario que, ante el escenario incierto de finalización de pandemia por Covid-19, se establezca un plan de acompañamiento psicológico al estudiante; a fin de que el proceso de enseñanza-aprendizaje se lleve de la mejor manera y así obtener uno de los frutos más esperados: graduar a un profesional integral.

Palabras clave: Acompañamiento, grupos primarios, Covid-19, enseñanza-aprendizaje, impacto psicológico y emocional.

Abstract

The study describes the accompaniment that the primary groups had in the teaching-learning process in the students of Universidad Católica de El Salvador during the first year of the Covid-19 pandemic. For this, a survey was applied to students from the four faculties of the Santa Ana campus, and professionals in psychology from the units of the Salvadoran Institute of Professional Training (INSAFORP) and the Office of Psychological and Educational Counseling of the same University were interviewed.

It was found that the type of support that the family provided to the students was comprehensive, because it included economic, emotional, technical and dedicated time. In the case of classmates, the relationship was weakened due to the suspension of face-to-face classes, since the interaction is not the same as if it were in face-to-face mode. The social group with less relevance for the student during the first year of the pandemic were the neighbors; in the sense that all families were confined to their homes and interaction could not take place.

It is necessary that, given the uncertain scenario of the end of the pandemic by Covid-19, a psychological support plan for the student is established; so that the teaching-learning process is carried out in the best way and thus obtain one of the most expected results: graduating a comprehensive professional.

Key words: Accompaniment, primary groups, Covid-19, teaching-learning, psychological and emotional impact.

1. Introducción

La escuela se puede definir como un espacio físico donde por edad, se organizan grados académicos; que a través de la interacción entre docente y estudiante se va aprendiendo y evaluando diferentes contenidos. Este espacio de aprendizaje se complementa con la ayuda recibida por el estudiante de otros grupos sociales en su entorno.

Sin embargo, en el año 2020 tocó enfrentar una crisis sanitaria por Covid -19 que trae el distanciamiento social y el confinamiento. Esto significó que todas las actividades cotidianas se tendrían que seguir realizando desde casa, incluido las actividades escolares. En el caso de El Salvador, según datos presentados por Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social, FUSADES (2021): “1.4 millones de estudiantes fueron afectados: un 85% del sector público, 56% urbano y 44% rural. No incluye educación superior” (2021, p.1).

La educación continuó en modalidad virtual con todas sus implicaciones, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2020a):

Si bien los primeros meses de pandemia requirieron de respuestas rápidas, ahora estamos en un momento que permite analizar las soluciones entregadas y mejorarlas. Priorizar el acompañamiento socioemocional de estudiantes y familias para retomar vínculos que pudiesen haberse deteriorado con la distancia, revisar y adaptar el material para

que sea lo más adecuado posible a la nueva realidad, generar programas focalizados para igualar el acceso a tecnología, implementar mentorías o programas de apoyo para docentes que les permitan adquirir las habilidades que necesitan para la educación a distancia, y dar orientaciones curriculares claras sobre qué contenidos priorizar son algunas de las medidas que se pueden tomar en el corto plazo para que la continuidad de los aprendizajes a distancia sea más efectiva. (pp.15-16)

Este contexto de interrupción de las clases presenciales trae altos niveles de incertidumbre para la comunidad educativa, según UNESCO (2020b): “(...) los estudiantes, sean jóvenes o mayores, el aprendizaje se ve afectado por el estrés y la inseguridad. Solo cuando la mente se encuentra conectada socialmente y segura emocionalmente, se puede concentrar en el contenido académico y comprometer con el aprendizaje” (p.2).

Ante la pandemia por Covid-19 hubo cambios en la modalidad de enseñanza aprendizaje, de acuerdo con Picardo (2020): “En esta crisis de la pandemia por la COVID-19, para la cual el sistema educativo público y privado no estaba preparado, las medidas de confinamiento y distanciamiento social nos obligaron a todos a experimentar diversas estrategias de educación a distancia” (p.42). Por lo que se vuelve importante en esta investigación promover un espacio de debate para revisar que se ha hecho hasta el momento.

En esta investigación se retoma la definición de grupos primarios: “Grupo de reducidas dimensiones que se caracterizan por unas relaciones íntimas y sentimentales relativamente estables, personalmente confiadas, así como por una comunicación directa entre los miembros del grupo”. (Hillmann, 2005, p.403)

Cuando se habla sobre el apoyo familiar, se refiere a la presencia que deben tener miembros de la familia dentro del proceso educativo de su hijo; aunque a nivel universitario, el apoyo familiar se ha relegado al apoyo económico. Sin embargo, los padres pueden acompañar a sus hijos en la parte afectiva y así tendrá la confianza tanto en su familia, como en sí mismo. Acorde a Ruiz (2010): “La educación es demasiado importante para dejarla sólo en manos de los maestros. Por lo que los padres deben ser agentes más activos ante el proceso educativo de sus hijos. (p.3)

En el proceso de enseñanza-aprendizaje es muy importante el rol de grupo de pares, porque integran a los grupos primarios, donde los miembros tienen un estrecho vínculo entre sí y se acompañan en todo momento, constituyen una variable de importancia en el proceso de formación profesional porque son personas que están en la misma condición de aprendizaje y logro de metas profesionales. Retomando a Guevara (2011): “(...) en el momento en que los alumnos interactúan entre sí para llegar a conclusiones, crear, evaluar, formar juicios, indagar, solucionar

problemas y llevar a cabo otros medios de aprendizaje cooperativo” (párr. 4).

El hecho de estar desarrollando las clases de forma virtual no ha desaparecido este lazo de compañerismo, pero se han tenido que adaptar a esta nueva realidad.

Dada la importancia de las relaciones interpersonales en el desarrollo de competencias no solo académicas, sino también personales, los universitarios están en una situación de riesgo. De hecho, estos estudiantes y los jóvenes adultos son quienes peor están viviendo el confinamiento, según un estudio que realizaron la Universidad Jaume I y la Universidad de Murcia con 2000 españoles. (Espinoza et al, 2020, p.12)

El rol de los grupos de pares en el proceso de enseñanza- aprendizaje siempre está presente en esta modalidad virtual: “el compañerismo no radica en el hecho de compartir un espacio, sino que hace referencia a la capacidad de los estudiantes para ayudarse, mostrando actitudes altruistas y cooperativas entre ellos” (Regader, s.f., párr. 7). El hombre es ante todo un ser social; lo cual depende de su ambiente social no solo para sobrevivir físicamente, sino para su desarrollo psíquico y espiritual, en este caso para el adecuado aprendizaje.

La crisis sanitaria por Covid- 19 ha impactado directamente en el desarrollo presencial de las actividades educativas, y cambia la cotidianidad de toda la comunidad de forma repentina. Este tipo de cambios tan rápidos tienen un im-

pacto psicológico y socioemocional, al cual en un primer momento no se le dio importancia, porque lo importante era desarrollar los contenidos y evaluaciones del ciclo académico. Sin embargo, el tiempo ha pasado y esta variable psicología y socioemocional se volvió importante, porque gracias a los efectos que estaba teniendo el confinamiento en el desarrollo de actividades educativas, se volvió cada vez más evidente que se necesitaba tomar en cuenta. Es de comprender que se estaba ante una nueva realidad de interacción educativa; y que en ese proceso de adaptación y cambio se necesitaría considerar no solo el aspecto estrictamente académico, sino también lo psico-social para dar continuidad al proceso de enseñanza- aprendizaje.

Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y UNESCO (2020):

Mantener el bienestar psicológico, social y emocional es un desafío para todos los miembros de las comunidades educativas: estudiantes, familias, docentes y asistentes de la educación. Quienes trabajan en la educación, las familias y las comunidades necesitan desarrollar habilidades vitales de adaptación y resiliencia emocional. En ese marco, el aprendizaje socioemocional es una herramienta valiosa para mitigar los efectos nocivos de la crisis sociosanitaria y una condición para el aprendizaje (p.14)

Finalmente, esta investigación giró en torno a la siguiente pregunta central: ¿Cuál fue el tipo de acompañamiento que tuvieron los grupos

primarios en el proceso de enseñanza- aprendizaje en los estudiantes de Universidad Católica de El Salvador durante el primer año de pandemia por Covid-19?

De igual forma se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo general

Describir el acompañamiento que tuvieron los grupos primarios en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de Universidad Católica de El Salvador durante el primer año de pandemia por Covid-19.

Objetivos específicos

- Determinar el tipo de apoyo brindado por los grupos primarios a los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje durante el primer año de pandemia por Covid-19
- Estimar el impacto psicológico y socioemocional que el Covid-19 tuvo en estudiantes de Universidad Católica de El Salvador durante el primer año de pandemia.

2. Metodología

El tipo de investigación fue descriptivo, ya que se dio a conocer el acompañamiento que los grupos primarios tuvieron en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de Universidad Católica de El Salvador durante el primer año de pandemia por Covid-19. Esta investigación tuvo un enfoque cuanti-cualitativo.

Se entrevistó a dos profesionales en Psicología: a la encargada del Instituto Salvadoreño

de Formación Profesional (INSAFORP) y la encargada de Oficina de Asesoría Psicológica y Educativa de la Universidad Católica de El Salvador, Además, se aplicaron 382 cuestiona-

rios a estudiantes de todas las facultades de la sede de Santa Ana, a través de un formulario de Google Forms. Los sujetos y técnicas de investigación se detallan en la siguiente tabla:

Tabla 1
Sujetos de investigación

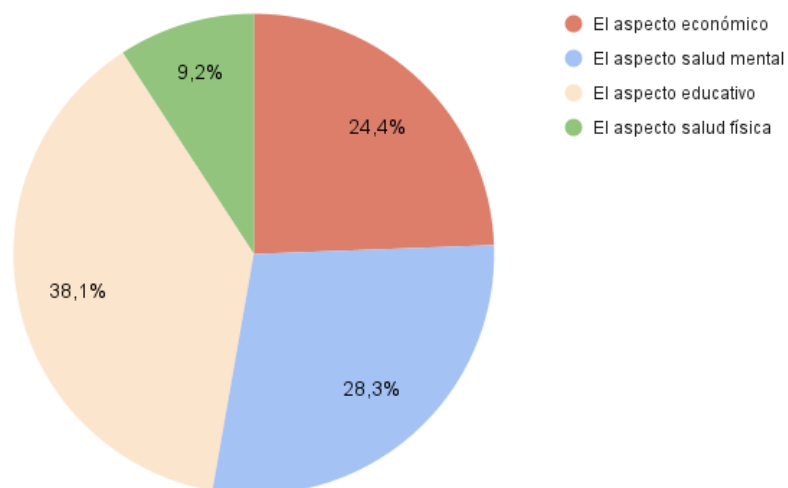
Facultad	Cantidad de cuestionarios aplicados a estudiantes
Facultad de Ciencias y Humanidades	112
Facultad de Ingeniería y Arquitectura	121
Facultad de Ciencias Empresariales	103
Facultad de Ciencias de la Salud	46
Total	382

3. Resultados

A través de los cuestionarios aplicados a los estudiantes, se les consultó sobre cuál había sido el aspecto más difícil de sobrellevar debido a la

contingencia sanitaria Covid-19. Al procesar la información obtenida, se obtuvo lo siguiente:

Figura 1
Aspecto más difícil de sobrellevar durante la contingencia sanitaria Covid-19

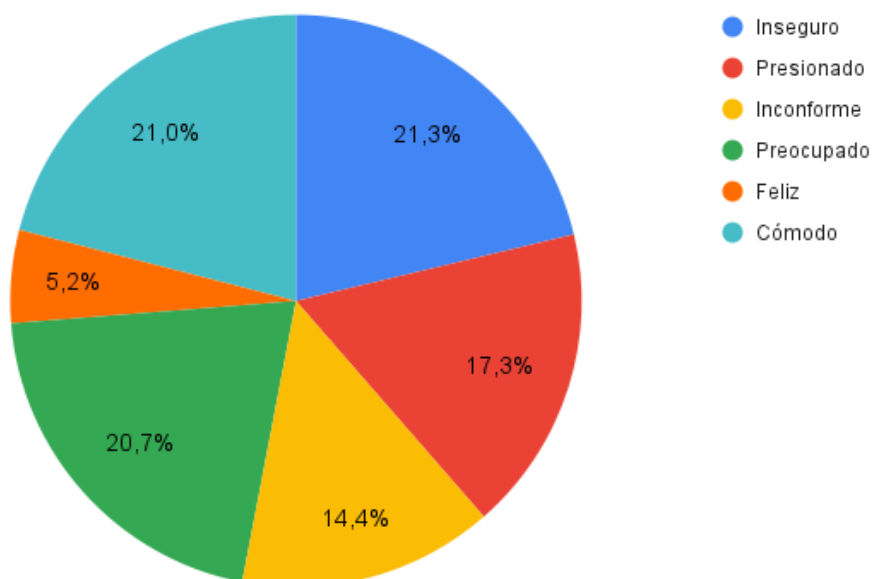


Según los resultados, el 38.1% respondió que el aspecto educativo fue el más difícil de sobrellevar, debido a que la principal actividad a la que se dedican los encuestados es estudiar. Por lo tanto, la incertidumbre que se vivió en el primer año de pandemia por Covid-19 afectó su dinámica educativa. Igualmente, el 28.3% expresó que el aspecto de salud mental también fue difícil de sobrellevar.

Al mismo tiempo, se les cuestionó a los estudiantes sobre cómo fueron sus sentimientos al momento de tener que adaptarse a una nueva realidad, es decir, cambiar de recibir clases presenciales a clases virtuales:

Figura 2

Ajuste de clases presenciales a virtuales debido a la contingencia sanitaria Covid-19



Los estudiantes experimentaron emociones diversas; algunas de ellas en igualdad de porcentajes. Pero, un 73.7% de las respuestas se relacionan con sentimientos negativos; no obstante, un 21% de los encuestados expresó sentirse cómodo con la contingencia.

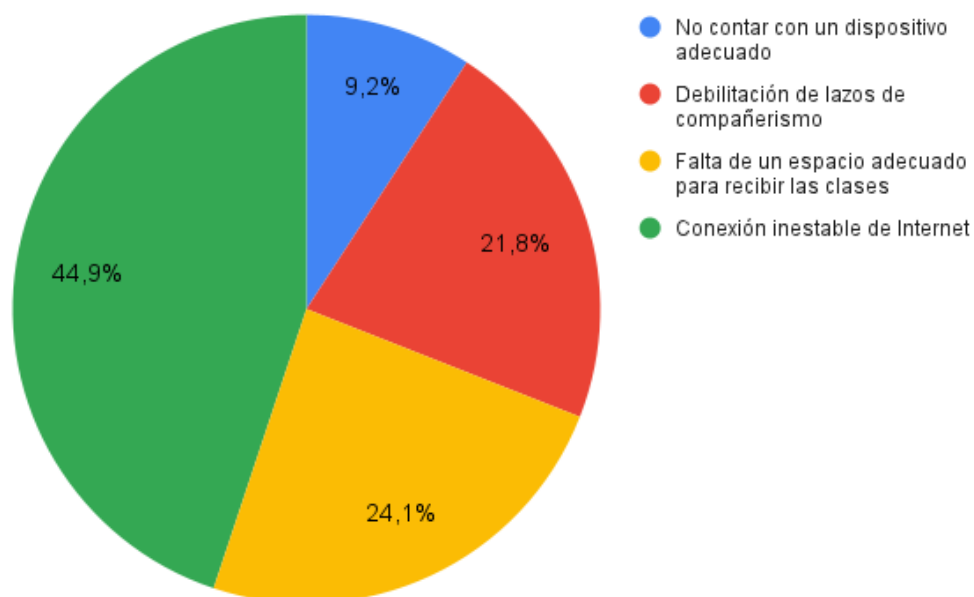
Al consultárseles sobre los principales obstáculos que enfrentaron dentro de la contingencia

sanitaria Covid-19, el 44.9% de los estudiantes respondió que su principal dificultad fue tener una conexión inestable de Internet. Esta variable afectó no tener un ritmo de aprendizaje normal, en el sentido de que se les dificultaba conectarse a clases o entregar a tiempo las actividades solicitadas dentro de las diferentes asignaturas. Otro resultado importante fue que

los estudiantes no contaban con un espacio adecuado para recibir clases (24.1%), dificultando su concentración en sus actividades académicas.

Figura 3

Principales obstáculos relacionados a la contingencia sanitaria Covid-19

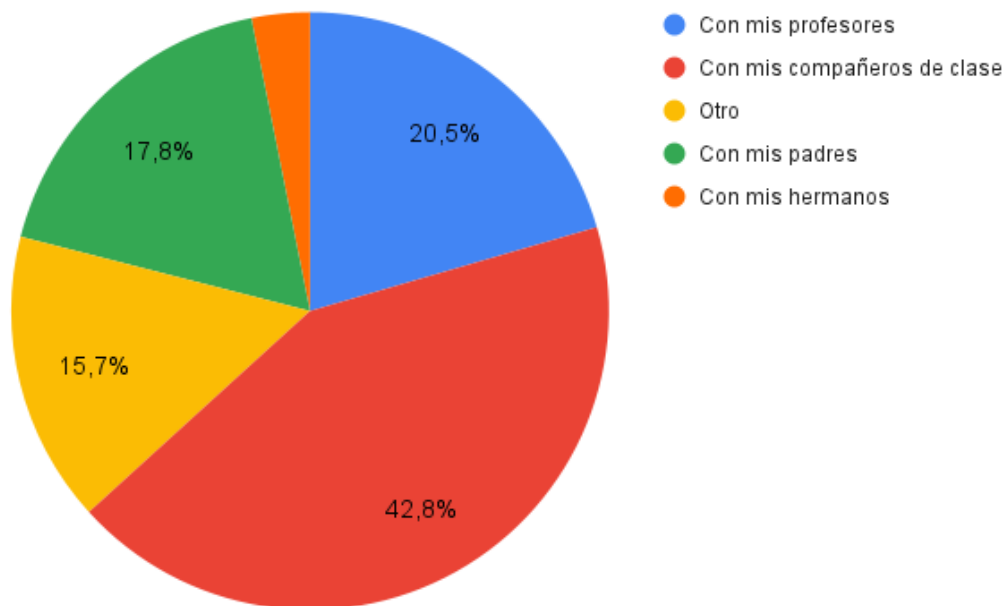


En cuanto a las competencias desarrolladas a causa del cambio de clases presenciales a clases virtuales, un 48.3% de los estudiantes dijo que se desarrolló el autoaprendizaje, lo cual es parte de la exigencia de la modalidad de estudio virtual, y fortalece su capacidad de investigación. También se destaca el desarrollo de competencias tecnológicas (18.9%), gracias a la misma necesidad de adaptarse a la nueva forma de enseñanza. Otras competencias desarrolladas según los estudiantes fueron: la responsabilidad (13.4%), la planificación (12.9%) y la resiliencia (6.6%).

A los estudiantes también se les consultó sobre la persona que les brindó mayor apoyo en el proceso de aprendizaje, especialmente durante la contingencia sanitaria por Covid-19. Ante esto, un 42.8% respondió que el principal apoyo lo sintieron de parte de sus compañeros de clase. Esto debido a que todos ellos formaban parte de un mismo grupo etario; compartían los mismos intereses y preocupaciones, por lo que la comunicación entre ellos, en comparación con la comunicación que pudieron establecer con personas adultas o ajenas a su grupo, fue mucho más fluida.

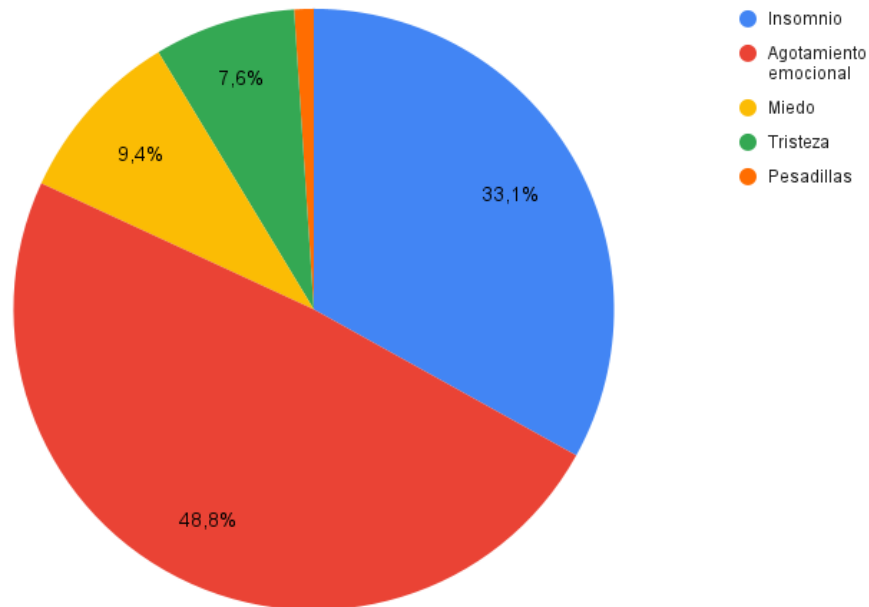
Figura 4

Persona que ha brindado mayor apoyo durante la contingencia sanitaria Covid-19



En cuanto al impacto psicológico que experimentaron durante la contingencia sanitaria por Covid-19, los estudiantes manifestaron que los principales fueron el estrés (55.1%) y la ansiedad (23.4%). Ambas respuestas son reacciones naturales del ser humano al encontrarse ante situaciones nuevas y de incertidumbre, tal como ocurrió por la pandemia de Covid-19. Otras sensaciones experimentadas por los estudiantes fueron la depresión (9.4%), la percepción de soledad (6.6%) y la irritabilidad (5.5%).

Por otra parte, al consultarles sobre los impactos emocionales que experimentaron, los estudiantes manifestaron haber sentido en su mayoría agotamiento emocional (48.8%). Este dato se puede explicar por el esfuerzo que conllevó adaptarse a la situación de emergencia sanitaria, la situación de incertidumbre durante el ciclo académico y otras circunstancias personales que les afectaron su cotidianidad. Asimismo, el 33.1% de los encuestados manifestó presentar problemas de insomnio.

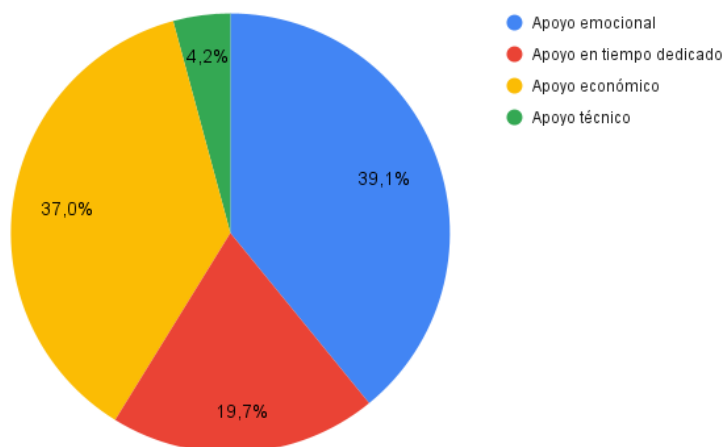
Figura 5*Impactos emocionales experimentados durante la contingencia sanitaria por Covid-19*

Respecto a las estrategias utilizadas durante la contingencia sanitaria por Covid-19 que los estudiantes utilizaron para evitar una afectación negativa en su salud mental, ellos señalaron como principales actividades el hacer ejercicio (36.5%) y conversar más con la familia (19.6%); mientras que un 18.6% señaló el iniciar un nuevo hobby y un 14.2% respondió que pasaba más tiempo en redes sociales. El resto de respuestas que porcentualmente no sobrepasan el 1% son: ir a terapia psicológica, trabajar en el área espiritual o pasar más tiempo en redes sociales, entre otras.

Los estudiantes también manifestaron que recibieron apoyo de parte de su familia durante esta etapa. Es así como un 39.1% categorizó ese apoyo dentro del área emocional y un 37% se enfocó en el apoyo económico. La familia jugó un papel importante en la vida de los estudiantes porque no solo se limitaron a brindarles el apoyo económico, sino también en ámbito emocional y en el tiempo que les dedicaron (19.7%).

Figura 6

Apoyo recibido por parte de la familia durante la contingencia sanitaria por Covid-19

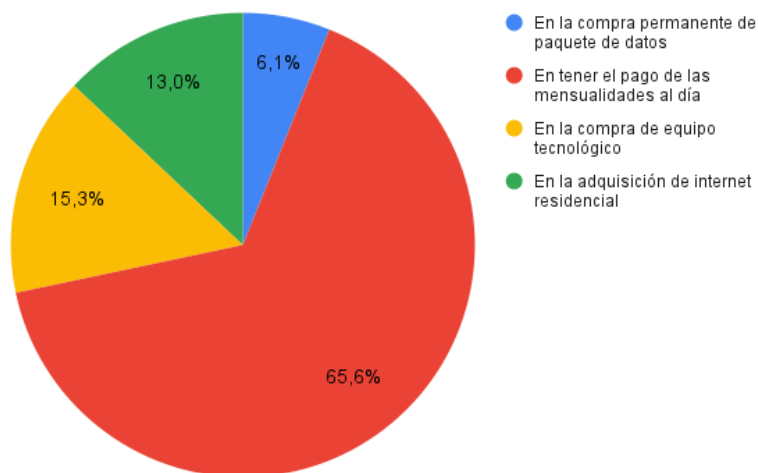


Al consultarles sobre el tiempo que sus familias les dedicaron para ayudarles dentro del proceso de aprendizaje durante la contingencia sanitaria Covid-19, el 42% de los estudiantes aseguró que su familia no le dedicó tiempo; mientras que un 36.4% manifestó que el tiempo dedicado se limitó a una vez al

día y un 20.7% respondió que el tiempo dedicado se limitó a una vez a la semana. Se puede inferir que, cuantitativamente, la relación con la familia no fue buena en la percepción de los estudiantes, ya que ellos necesitaron que se les dedicara más tiempo.

Figura 7

Apoyo económico brindado por la familia durante la contingencia Covid-19



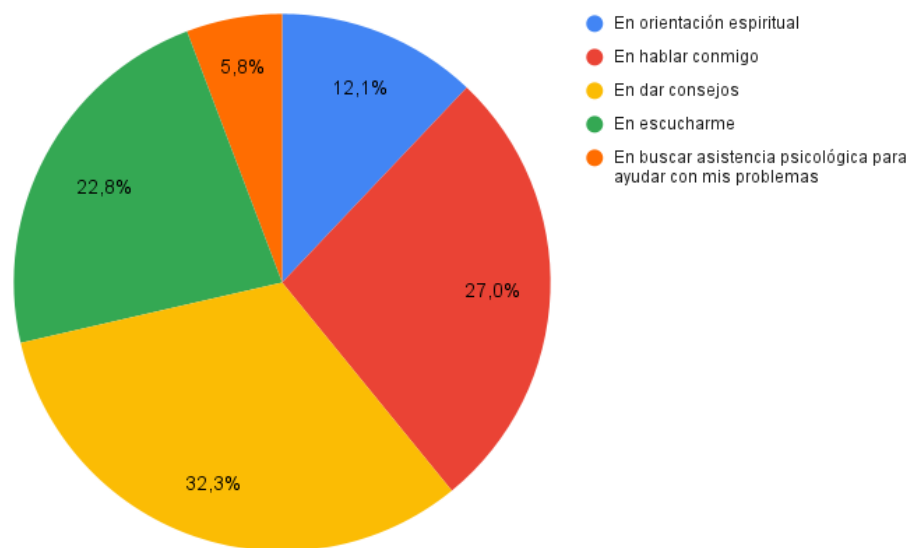
En cuanto al apoyo económico, se destaca que para un 65.6% de los encuestados categorizó el hecho de tener al día el pago de las mensualidades de la Universidad como el principal apoyo recibido por parte de su familia. Esto les ayudó a los estudiantes a tener tranquilidad en este aspecto. Asimismo, la compra de equipo tecnológico (15.3%) fue de mucha importancia para el desarrollo de sus actividades de aprendizaje.

Por otro lado, el apoyo técnico recibido por parte de sus familiares durante el proceso de aprendizaje realizado en modalidad vir-

tual, fue una de las piezas claves para que el estudiante pudiera desarrollar sus actividades académicas. Sin embargo, el equipo tecnológico puede sufrir algún desperfecto. Bajo este contexto, resulta importante que un 67.7% de los estudiantes hayan contestado que su familia les apoyó en la reparación de los efectos de equipo tecnológico; seguido de un 19.7% que tuvo asesoría de parte de sus familiares para ocupar la plataforma educativa, mientras que un 7.6% tuvo ayuda para utilizar el software y un 5% tuvo asesoría para utilizar el hardware.

Figura 8

Apoyo emocional recibido por parte de la familia en su proceso de aprendizaje durante la contingencia sanitaria por Covid-19



Respecto a este factor, la forma en cómo los estudiantes recibieron apoyo emocional fue a través de dar consejos (32.3%), que sus familiares hablaran con ellos (27%); mientras que un 22.8% aseguró que sus familiares los apoyaron emocionalmente escuchándolos. Esto quiere decir que, la familia estuvo al pendiente de sus hijos para dar el soporte emocional que en ese momento de incertidumbre era fundamental.

Si se analiza la relación de los estudiantes con sus compañeros de clase durante la contingencia sanitaria, un 43.6% de ellos expresó que esta se debilitó. Este dato se explica porque la interrelación presencial se interrumpió, comunicándose únicamente a través de medios digitales. Pero, para un 29.4% de ellos la relación se fortaleció; mientras que para un 20.2% la relación entre compañeros fue lo más importante. Entre otras respuestas expresadas por los estudiantes (que representa 1% cada una), se resalta que para algunos de ellos la relación empezó bien, pero terminó con la mitad de los amigos que tenía; para otros, solo trabajaban y comunicaban con sus compañeros cuando era necesario. También se señalaron dificultades por la falta de confianza, entre otros aspectos.

Finalmente, al cuestionarles sobre la relación que mantuvieron con sus vecinos durante la contingencia, los estudiantes respondieron que no mantuvieron mayor relación con ellos (86.4%). Esto se explica por el confinamiento

obligatorio y el distanciamiento social que se instruyó en aquel momento. No obstante, un 9.4% aseguró que sus vecinos como grupo secundario de sociabilidad, le brindaron apoyo emocional. Por otro lado, se encontraron respuestas como apoyo en el aspecto educativo y orientación en el apoyo tecnológico con un menos porcentaje (4.2%).

Impacto del confinamiento ocasionado por COVID-19

Al entrevistar a las profesionales en Psicología, que formaron parte de la muestra, sobre el impacto del confinamiento en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ellas comentaron que este presentó una dualidad: fue tanto negativo como positivo. Es decir, no todos los estudiantes reaccionaron de la misma manera ante la situación de incertidumbre.

Para ejemplificar, se cita parte de la entrevista realizada a la profesional en Psicología 1: “Yo tengo alumnos que (...) (estaban) pendientes; inclusive, ‘mire no está la grabación’ o ‘mire tengo esta duda’ y están constantes. Pero otros creo que se (aprovecharon) de esa situación”.

• Psicológico

Un efecto psicológico que los estudiantes mostraron por el Covid-19 fue el miedo. De acuerdo con la profesional en Psicología 2: “Al principio fue mucho temor; mucho miedo. La angustia y el hecho que no estábamos acostumbrados a estar confinados; a un encierro. Entonces, sí causó mucha inquietud en los jóvenes”.

Asociado a este efecto y a la incertidumbre, los estudiantes mostraron una desorientación en su proyecto de vida, ya que se estaba viviendo una situación nueva y de mucha incertidumbre. Así, por ejemplo: “las personas se veían desorientadas; ni un objetivo claro porque no tenían claras las circunstancias”

Otros efectos que mostraron fueron el estrés, herpes e insomnio. Esto debido a que todos tenemos reacciones diferentes: “el mismo sistema neurológico le hace tener reacciones diferentes; a veces involuntarias. Pero puede causar diferentes efectos traumáticos de diferente índole” (Profesional en Psicología 1).

- **Emocional**

Los efectos emocionales que el Covid-19 tuvo en los estudiantes fueron varios, entre ellos se pueden mencionar: depresión, deshumanización ante el dolor ajeno, obsesión por evitar contraer el virus, ansiedad y postergación. A continuación, se muestra parte de lo expresado por la profesional en Psicología 2: “Crearon mucha procrastinación (postergación). Entonces, ante esto, los jóvenes crearon estrés, depresión y los diferentes grados de depresión”.

- **Habilidades socioemocionales**

Los esfuerzos para fomentar las habilidades socioemocionales en la comunidad educativa, ante la situación por Covid-19 que se vive actualmente, están enfocadas a fortalecer el autocuidado, autocontrol y el autoconcepto. En otras palabras, las personas pueden hacer mu-

cho por sí mismas, y no esperar a que alguien externo solucione sus conflictos emocionales y psicológicos. En palabras de la profesional en Psicología 1:” Pienso que cómo nos demos un valor; que nuestra autoestima y nuestro autoconcepto se incrementen y no sea pobre (...) es que yo soy alguna persona importante, y que eso me va a ayudar a que me autocuide, a que cuide a mi familia; que cuide a mis seres queridos”.

4. Discusión

Al analizar los resultados en cuanto al tipo de apoyo brindado a los estudiantes, por parte de su familia durante el primer año de pandemia por Covid-19, los aspectos económico y técnico fueron los principales en donde este grupo primario cumplió su rol. La familia hizo el esfuerzo de tener al día el pago de mensualidades y ayudarles cuando se les presentaban problemas técnicos, lo cual fue importante para el desarrollo normal de sus actividades académicas; y al menos, esa preocupación no la tenían porque sabían que su familia los apoyaba.

Sin embargo, al correlacionar las variables tiempo dedicado a sus hijos y apoyo emocional, se encuentra una contradicción en los datos. Entre los tipos de apoyo que recibieron de su familia, un 19.7% respondió que fue el tiempo dedicado, pero al preguntar específicamente cuánto tiempo les dedicaron, un 42.8% aseguró que no le dedicaron tiempo. En esta parte, por ser datos cuantitativos, no se pudo profundizar en las razones de esta contradicción; por lo cual podría ser una futura línea de investigación. En

otro sentido, para los estudiantes que sí sintieron que recibieron tiempo de parte de su familia, dicha valoración es positiva y se destaca el dato de la comunicación y orientación que su familia les brindó.

La familia es una realidad natural del ser humano, y por ello pocas veces se concede un momento de reflexión. Se está acostumbrado tanto a vivir en ella que simplemente es algo que se da por hecho. Sin embargo, precisamente por este aspecto, la familia es el grupo que siempre resulta afectado cuando existen cambios en las dimensiones personales, sociales, económicas y de salud; para el caso muy específico, la pandemia del Covid-19. Resulta preocupante que la familia se haya ubicado en tercer lugar (17.8%) ante la pregunta “¿Con quién ha sentido más apoyo en su proceso de aprendizaje durante contingencia sanitaria por Covid-19?”, sobre todo porque, según Muñoz y Lluch (2020), “Las familias, en esta crisis sanitaria, pasan a ser un agente educativo de primer orden y fuente de aprendizaje” (p.7).

No obstante, también se debe ser justo con el rol de la familia ante esta situación de pandemia, en tanto fue un escenario repentino para el cual no estaban preparados, respecto a cómo sobrellevar el trabajo y, al mismo tiempo, tener que estar pendiente de las actividades académicas de sus hijos. Ante esto, Ruiz (2020) menciona que es necesario “Propiciar que las madres y los padres de familia enseñen de acuerdo con sus posibilidades: los hogares no

son escuelas, las madres y los padres de familia no son docentes” (p.3).

Con respecto al impacto psicológico y socioemocional que el Covid-19 tuvo en los estudiantes, al establecer una comparación con el estudio de Vivanco et al. (2020), se concuerda que

(...) los hallazgos del presente estudio (...) reportaron la presencia de sintomatología moderada de estrés (31.92%), psicósomáticos (5.9%), dificultades para conciliar el sueño (36.3%), problemas a nivel social en la actividad diaria (9.5%) y síntomas de depresión (4.9%); en especial, en las mujeres paraguayas y en los jóvenes (18-25 años) (p.12).

Se puede argumentar que de los síntomas presentados por los estudiantes de la Universidad Católica de El Salvador son diferentes: la irritabilidad, pesadillas y tristeza; existiendo coincidencia con el estrés, psicósomáticos, insomnio y depresión. Ante este escenario, el proceso de enseñanza aprendizaje se ve dificultado porque las condiciones ya no son las mismas, y la comunidad educativa se tiene que adaptar, así como lo plantea Aretio:

No se sabe durante cuánto tiempo, pero habrá que convivir con estas nuevas formas de enseñar y aprender. Y es muy probable que la “normalidad pedagógica” en la universidad llegue a establecerse aprovechando lo mucho aprendido durante estos tiempos de crisis sanitaria, relacionado con modelos combinados o híbridos (2021, p. 11).

Este artículo se finaliza planteando nuevas preguntas de investigación, las cuales pueden ser abordadas en futuros estudios: ¿Qué nuevas estrategias pedagógicas y didácticas se pueden implementar en el proceso de enseñanza aprendizaje en el contexto de pandemia y postpandemia? ¿Qué tipo de acompañamiento necesitan recibir los estudiantes de parte de su grupo primario?

5. Referencias

- Aretio, L. G. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 9-32. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3314/331464460001/331464460001.pdf>
- CEPAL-UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Espinosa, Y., Trujillo, D., Díaz, Y., García, L., y Mesa, M. (2020). Estudio del impacto psicológico de la COVID-19 en estudiantes de Ciencias Médicas, Los Palacios. *Revista Cubana de Salud Pública*. 46 (Supl. especial): e2659. <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v46s1/1561-3127-rcsp-46-s1-e2659.pdf>
- FUSADES, (2021). *Cerrar la brecha digital en educación: ¿qué debemos mirar más allá de la entrega de computadoras?* NPP No.11. pp.1-7. http://fusades.org/publicaciones/NPP_Brecha%20digital.pdf
- Guevara, B., G. (2011). La interacción en el aprendizaje. *Revista de divulgación científica y tecnológica de la universidad veracruzana*, XXIV (1). <https://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol24num1/articulos/interaccion/>
- Hillmann, K. (2005). *Diccionario enciclopédico de Sociología*. (2ª. impresión).
- Muñoz, M., J., L y Lluch, M., L. (2020). Educación y Covid-19: Colaboración de las Familias y Tareas Escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3). <https://revistas.uam.es/riejs/article/download/12182/12058>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Oficina regional de educación para América Latina y El Caribe. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación. (2020). *Sistemas educativos de América Latina en respuesta a la Covid-19: Continuidad educativa y evaluación. Análisis desde la evidencia del*

Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374018>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2020). *Promoción del bienestar socioemocional de los niños y los jóvenes durante las crisis* https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373271_spa/PDF/373271spa.pdf.multi

Picardo J., O. (Coord.); Ábrego, A., Cuchillac, V. (2020). Educación y la COVID-19: estudio de factores asociados con el rendimiento académico online en tiempos de pandemia (caso El Salvador). San Salvador: UFG Editores. https://ri.ufg.edu.sv/jspui/bitstream/11592/9645/1/Educacio%cc%81n_online_y_covid19.pdf

Regader, B. (s,f). Compañerismo: definición y ventajas de ser un buen compañero. *Psicología y mente*. <https://n9.cl/n7ag4>

Ruiz, C. G. (2020). Covid-19: pensar la educación en un escenario inédito. *Revista mexicana de investigación educativa*, 25(85), 229-237. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v25n85/1405-6666-rmie-25-85-229.pdf>

Ruiz, Q. P. (2010). El rol de la familia en la educación. Temas para la Educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (10). <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7489.pdf>

Vivanco, V., Saroli, D., Caycho, T., Carbajal, C., & Grijalva, M. (2020). *Ansiedad por Covid-19 y salud mental en estudiantes universitarios*. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/58290/AC_Vivanco_VA-Saroli_AD-Caycho_RT-Carbajal_LC-No%C3%A9_GM.pdf?sequence=1